

El Rey permaneció media hora en la capilla ardiente



Gutiérrez Mellado, a su llegada al Hospital Gómez Ulla

MADRID, 22 (INFORMACIONES).

POR espacio de media hora permaneció el Rey don Juan Carlos en la capilla ardiente instalada en el Cuartel General del Ejército, por donde desfilaron ayer altos mandos militares, así como los familiares del general de brigada Sánchez-Ramos y del teniente coronel Pérez Rodríguez.

El Rey llegó en un «Mercedes» de color azul acompañado de otra persona y se introdujo en las dependencias del cuartel por una de las puertas de la calle de Prim, utilizadas por los vehículos para salir. En el interior del recinto militar podían apreciarse varias patrullas de la Policía Militar que ejercían una tenaz vigilancia. Don Juan Carlos abandonó la capilla ardiente hacia las nueve de la noche, después de que lo hubiesen hecho el director general de la Guardia

Civil, teniente general Ollente, numerosos tenientes generales, jefes y oficiales. El teniente general Gutiérrez Mellado, que ha presidido los funerales esta mañana, acudió a primera hora de la tarde al Hospital Gómez Ulla.

INCIDENTES EN UN FUNERAL

Alrededor de mil personas asistieron ayer por la tarde a una misa en sufragio de las almas del general Sánchez Ramos y del teniente coronel

INCIDENTES TRAS UN FUNERAL POR LOS DOS MILITARES

EL SENADOR SATRUSTEGUI, ABUCHEADO EN LA CALLE

Pérez Rodríguez, en la parroquia de San Juan Bautista, en el madrileño barrio del Parque de las Avenidas. Terminado el acto religioso, un grupo de personas entonó el himno de infantería y el «Cara al Sol» en la calle de Bristol, donde cayeron los dos militares.

El acto litúrgico se celebró a instancias de una feligresa, que ha preferido ocultar su nombre, y con el consentimiento de los allegados a los difuntos. La mayor parte de los asistentes pertenecían a Fuerza Nueva, Círculos José Antonio y Falange Española y de las J.O.N.S. Entre los presentes se encontraban el diputado de Alianza Popular don José Martínez Emperador y el ex subsecretario de Trabajo señor Toro Ortiz.

La misa fue celebrada por el párroco de la iglesia de San Juan Bautista, que glosó la personalidad del general Sánchez Ramos, a quien calificó de «hombre sencillo, modesto, de misa diaria, cumplidor y servidor de la Patria» e hizo un cántico de amor a España, invitando a los asistentes a imitar a los dos militares muertos, a vivir como ellos y a entregarse como ellos lo hicieron.

A la salida del acto fúnebre se repartieron, por los Círculos José Antonio, octavillas en las que se reproducía la carta de José Antonio a los militares, escrita en mayo de 1936.

Poco más tarde, un grupo de personas, en su mayoría

jóvenes, que vestían camisetas azules, se concentró frente al número 16 de la calle de Bristol, donde ayer cayeron los dos militares, que tras cantar el «Cara al Sol» y el himno de Infantería pronunciaron gritos como «Ejército, al Poder» y «Democracia asesina».

Tanto en las proximidades del templo en el que se celebró la misa como en la calle de Bristol se vieron varias detenciones de la Policía Armada, aunque no intervinieron en ningún momento.

EL SENADOR SATRUSTEGUI, ABUCHEADO

Un grupo de unas cuarenta personas abucheo anoche al senador por Madrid don Joaquín Satrustegui cuando intentaba visitar la capilla ardiente de los dos militares asesinados. El cabo de guardia comunicó al senador que sólo se permitía la entrada a militares y familiares de las víctimas, mientras el grupo gritaba contra el senador, que hubo de marcharse.

HERNANDEZ GIL: «NO HAY QUE PERDER LA CONFIANZA»

En relación con los asesinatos de ayer, el presidente de las Cortes, Antonio Hernández Gil, ha formulado las siguientes declaraciones:

«Lamento, repudio y condeno este vil asesinato por»